

UNIVERSIDAD ANÁHUAC MÉXICO

FACULTAD DE COMUNICACIÓN



DOCTORADO EN INVESTIGACIÓN DE LA COMUNICACIÓN

AVANCE DE TESIS

**INTERNET Y LAS REDES SOCIALES DIGITALES COMO
MEDIO DE ENSEÑANZA EN EDUCACIÓN BÁSICA. UNA
INVESTIGACIÓN-ACCIÓN EN LA GENERACIÓN Z PARA
LA IMPLEMENTACIÓN DE UNA ESTRATEGIA
EDUCATIVA**

PRESENTA:
ANALÍ SÁNCHEZ PAREDES
Expediente: 00297282

ASESOR: DR. RAFAEL TONATIUH RAMÍREZ BELTRÁN

HUIXQUILUCAN, EDO. DE MÉXICO

ABRIL DE 2018

1.1 Justificación de la investigación

1.1.1 Conveniencia

Con la puesta en marcha de la Reforma de Telecomunicaciones del Presidente Enrique Peña Nieto, se dio la apertura a una serie de iniciativas propuestas por la sociedad civil, como lo fue México Conectado: *Internet para Todos del Gobierno Federal*, esta iniciativa modificó el artículo 6° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos para garantizar el derecho a la información y el acceso a las tecnologías de la información y comunicación, como la banda ancha y el internet, por lo que en las escuelas y sitios públicos ya se cuenta con señal *Wi-Fi* gratuito para conectarse desde computadoras, laptops y celulares. Esta política pública denota el impacto social y político de la tecnología en la cotidianidad de la ciudadanía.

Y no es para menos, pues el acceso a internet permite una comunicación rápida, eficaz e inmediata entre dos o más personas que se encuentran en distintos lugares; la búsqueda de información es instantánea, sencilla y variada, además de que se actualiza constantemente; permite compartir cualquier tipo de información, lo que se encuentra en internet pasa a ser de dominio público; y, sobre todo, permite el desarrollo de un país y sus ciudadanos, como lo menciona El Financiero al hacer referencia de un estudio del Banco Mundial de 2009 “con datos de 1980 a 2006- si 10% adicional de la población de un país obtiene banda ancha, el crecimiento del PIB se incrementa 1.38 puntos porcentuales” (López, 2014).

Los datos difundidos por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2016 expone que el 47% de los hogares cuenta con conexión a internet, equivalente al 60% de la población que usa internet, de los cuales el 52% son mujeres y 48% hombres¹; además, que la conexión a internet en los hogares aumenta significativamente cada año, pues en México son 65.5 millones de personas, de seis años o más, que utilizan internet (2.1% más que en 2015); el número de usuarios de teléfonos inteligentes o *smartphones*, también, creció de 50.6 millones a 60.6 millones entre 2015 y

¹ Infografía publicada en la cuenta de *Facebook* del INEGI Informa el día 15 de marzo de 2017 <https://www.facebook.com/INEGIMexico/photos/a.182996271744731.44091.180299958681029/1503600036351008/?type=3&theater>

2016, a diferencia de usuarios de computadoras que disminuyó 4.3% en el mismo periodo², esto por la preferencia de las personas de contar con lo último en tecnología, como son los teléfonos inteligentes.

El dinamismo en la vida cotidiana ha obligado a las personas a acceder a internet y a las redes sociales digitales convirtiéndolos en usuarios dependientes de esta tecnología, hábiles en su uso, pero, desafortunadamente, sin la capacidad de emitir juicio crítico alguno, en la ENDUTIH 2017 se menciona que el 88.9% de los mexicanos utilizan internet para comunicarse, el 81.9% por los contenidos audiovisuales, el 80.1% por entretenimiento y el 15.9% para comprar en línea.

El extenso poder que tiene el ciberespacio está en la gran cantidad de información que se encuentra ahí, pues muchas de las páginas web las ocupan empresas -chicas, medianas y grandes- para promover y vender diversos productos; otras tantas, los gobiernos Federal, Estatal y, en menor medida, el Municipal; también, las televisoras, estaciones de radio, periódicos y revistas cuentan con su sitio electrónico; todos ligados a una o varias redes sociales, seguramente, por ser empleadas con frecuencia por los usuarios de internet, de cualquier edad, en cualquier parte del mundo, sin distinción de sexo, nivel económico o cultural.

Se ha demostrado que la navegación por internet incrementa sustancialmente, propiciando, a su vez, un mayor número de usuarios en redes sociales digitales como son *Twitter, Facebook, Instagram, YouTube, Whatsapp, Snapchat*, entre otras. En particular, *Facebook* contaba, en 2016, con más de 61 millones de usuarios en México, de los cuales 56 millones acceden a la red social digital desde un dispositivo móvil y 37 millones lo hacen todos los días (Maldonado, 2016, párr. 6), un tercio de ellos se encuentra entre los 15 y 24 años de edad (Vázquez, 2014, párr. 4), este sector de la población está en los niveles Básico, Medio Superior y Superior. Complementando este último dato con la ENDUTIH 2017, el 79% de los usuarios de internet son jóvenes de 18 a 34 años de edad, los cuales se encuentran en el Nivel Superior y Posgrado.

² Aumentan uso de internet, teléfonos inteligentes y Tv digital: Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares, 2016. Comunicado de Prensa Núm. 122/17, 14 de marzo de 2017, Aguascalientes. Disponible en http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2017/especiales/especiales2017_03_02.pdf

El auge que tiene el acceso a internet y el uso de redes sociales digitales no debe pasar desapercibido, pues en ocasiones, llega a ser el único medio de información para las personas, por ello, es conveniente, que se incorporen estas herramientas tecnológicas no sólo a la vida cotidiana sino también a las aulas educativas en los distintos niveles. En educación básica ya se han implementado programas nacionales referentes a las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (NTIC); el Presidente Vicente Fox instaló a las aulas de quinto y sexto de las escuelas primarias el programa de Enciclomedia³ (2003) con el propósito de hacer de la educación el motor del progreso individual, familiar y nacional, la base del combate a la pobreza (García Hernández, 2011, párr. 1), el programa fracasó debido a sus dudosos resultados, las deficiencias de su funcionamiento, la opacidad en el manejo de los recursos asignados, el robo y deterioro de equipos, la ausencia de indicadores de evaluación y el incumplimiento de distintas leyes y reglamentos (*idem*, párr. 5).

Posteriormente, el Presidente Felipe Calderón, reemplazo Enciclomedia con el Programa Habilidades Digitales para Todos (PHDT), pues resultaba imperativo impulsar el desarrollo y utilización de nuevas tecnologías en el sistema educativo para apoyar la inserción de los estudiantes en la sociedad del conocimiento (*idem*, párr. 6).

Actualmente, el Presidente Enrique Peña Nieto lleva el programa Laptops para niños que cursan 5° y 6° Grado de Primaria a partir de 2013⁴, los resultados de los distintos programas no se vieron ni se ven reflejados en un mejor rendimiento escolar, al contrario, es improcedente porque los aparatos son obsoletos, inservibles y con altos costos de reparación, están descontextualizados, se usan con diferentes fines por parte de estudiantes y profesores, además de la falta de interés y conocimientos básicos para su empleo.

³ Herramienta didáctica desarrollada por científicos e investigadores mexicanos, que relacionaba los contenidos de los libros de texto gratuito con el programa oficial de estudios y diversos recursos tecnológicos como audio y video, a través de enlaces de hipertexto que conducían al estudiante y maestro a un ambiente atractivo, colaborativo y organizado por temas y conceptos que sirvieron de referencia a recursos pedagógicos relacionados con el currículo de educación básica (SEP, 2006, p. 11).

⁴ Con el objetivo de “contribuir mediante el uso y aprovechamiento de la computadora personal, a la mejora de las condiciones de estudio de los niños, la actualización de las formas de enseñanza, el fortalecimiento de los colectivos docentes, la revalorización de la escuela pública y la reducción de las brechas digitales y sociales entre las familias y comunidades que integran el país” (SEP, 2013).

En el caso de las escuelas secundarias y preparatorias, pudiera contarse con laboratorios de cómputo, pero sin acceso a internet, con máquinas descompuestas o insuficientes pues los grupos son de aproximadamente 45 estudiantes.

Existen investigaciones en relación al uso de las redes sociales digitales en el área educativa en España, Brasil, México, entre otros, pero se ubican, en su mayoría, en el Nivel Medio Superior y Superior, por lo que parece importante hacer un análisis de las implicaciones comunicativas de internet y las redes sociales digitales dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje en el Nivel Primaria, que tenga por objetivo vincular el uso cotidiano que hacen los estudiantes en varias redes sociales digitales con las tareas escolares para tratar de mejorar sus hábitos de estudio y elevar, así, su rendimiento escolar, además de la adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas, el fortalecimiento de actitudes y valores en pro de una mejor ciudadanía.

1.1.2 Relevancia Social

El uso de las distintas redes sociales digitales va en aumento y continuamente surgen nuevas aplicaciones, por lo que se puede inferir, que no son una moda, sino que llegaron para quedarse, el internet ha generado que los usuarios inviertan horas de su día en la búsqueda de información a través de Wi-fi y/o del consumo de datos. Ahora, el teléfono celular ya es parte del *outfit* diario de las personas, no sólo para hacer y recibir llamadas, sino también, para tener acceso a sus redes sociales digitales; en ocasiones, no contar con señal resulta estresante para las personas al sentirse incomunicados.

Al revisar detalladamente el uso que se le da a internet, según la ENDUTIH 2017, se encuentra: Para comunicarse (88.9%), Para obtener información (84.5%), Para acceder a contenidos audiovisuales (81.9%), Para acceder a redes sociales digitales (75.8%), Para apoyar la educación/capacitación (51.8%), Para leer periódicos, revistas o libros (45.3%), Para descargar software (30.0%), Para interactuar con el gobierno (22.2%), entre otros, pero los antes mencionados tienen una vinculación directa con las tareas escolares realizadas cotidianamente desde la escuela primaria hasta estudios de posgrado, lo cual apunta a que con la dirección adecuada del profesor, los estudiantes podrían mejorar el uso que le dan al internet y realizar tareas justificadas en una buena búsqueda de información, no sólo de documentos, sino también videos, imágenes, infografías, audios, blogs.

El Sistema Educativo Nacional atiende actualmente a 35.2 millones de niños y jóvenes, en la modalidad escolarizada. La educación básica constituye la base de la pirámide educativa, la cual representa el 73.4% de la matrícula del Sistema Educativo, que registra a 25.9 millones de alumnos que se encuentran en los siguientes niveles: 4.8 millones atendidos en educación preescolar, 14.8 millones en primaria y 6.3 en educación secundaria. En estos niveles del servicio educativo colaboran alrededor de 1.2 millones de docentes en casi 228 mil escuelas (PND, 2013).

El presente análisis busca promover el uso de redes sociales digitales por parte de los profesores como medio de enseñanza, debido a que los estudiantes se desenvuelven con facilidad en este espacio pues lo hacen suyo y lo comparten, utilizarlo de una manera creativa y cotidiana generará mayor participación en las tareas escolares.

1.1.3 Implicaciones Prácticas

En el ámbito educativo México tiene una baja calidad educativa, ocupa el número 102 de 124 en calidad en educación primaria y el 107 en educación de 15 y 24 años de edad (preparatoria y universidad) lo que dificulta el desarrollo de una fuerza de trabajo sana, educada y productiva, según el Reporte de Capital Humano 2015 elaborado por el Foro Económico Mundial⁵; y entre las causas pudieran encontrarse varias en cada uno de los actores involucrados.

Se pueden detectar contradicciones en la relación del profesor y sus estudiantes, en el caso de los profesores estos se quejan de la falta de participación y responsabilidad de los alumnos, del incumplimiento de tareas y materiales, de las inasistencias y retardos, de la ausencia de un compromiso ante sus padres y la sociedad; y, al mismo tiempo, los profesores son incapaces de planear creativamente sus clases, informarse de las nuevas reformas y disposiciones educativas, motivar a sus alumnos, considerar sus gustos e intereses en sus actividades.

Por parte de los estudiantes, algunas quejas son por la exposición tradicional del profesor para impartir un tema y la falta de materiales didácticos, mientras que en ellos se

⁵ Calidad de la educación en México, de las más bajas en el mundo: WEF. El Financiero. 13 de mayo de 2015. Disponible en <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/calidad-educacion-mexico-wef-primaria-indice-capital-humano.html>

observan risas sarcásticas, comentarios vagos, se duermen en clase, escuchan música con sus audífonos, llegan tarde, no hacen la tarea, entre otras cuestiones.

De manera particular, se observa una ruptura en la dinámica del aula, porque cotidianamente los estudiantes se distraen con el teléfono celular durante las clases, están más atentos a las alertas y notificaciones de sus distintas aplicaciones que a la disertación del profesor, incluso llegan a salirse para contestar una llamada. De ahí que, se hace obligatorio y necesario que los profesores incorporen en su práctica docente el uso de internet y las redes sociales digitales para complementar el aprendizaje de los contenidos de enseñanza.

Una de las causas entre esta ruptura dentro del aula es por la disparidad generacional que hay entre los estudiantes y el profesor, esto es, la Generación Z o nativos digitales (nacidos de 1995 a la actualidad), se caracteriza por la existencia del internet desde su nacimiento, tienen alto dominio de la tecnología y lo ven como parte indispensable en su vida, prefieren las redes sociales digitales como medio de información y se profundizan en espacios virtuales, antes que nada.

La Generación X y Y, la generación de la mayoría de los profesores (1965-1981), tuvieron en su infancia una vida analógica y digital en su madurez, vivieron la llegada de internet y se adaptaron a él, incluso, algunos, lo despreciaron, motivo por el cual, no introducen las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación como parte de sus estrategias de enseñanza.

Para utilizar las redes sociales digitales como medio de enseñanza en las escuelas es necesario que los profesores se involucren en la vida de sus estudiantes, que consideren sus intereses, que reconozcan sus posibilidades y ventajas, que intervengan en sus planes de clase, que motiven a los estudiantes a utilizarlas con juicio crítico.

1.1.4 Valor Teórico

La baja calidad educativa es un problema de todo el país y principalmente en las zonas económicamente bajas, los alumnos están más preocupados por situaciones familiares y la falta de dinero que por las calificaciones de la escuela, lo que puede aportar la investigación con la intervención del uso comunicativo de internet y las redes sociales

digitales como medio de enseñanza al ser una opción y oportunidad en el área educativa para implementar diversas estrategias en el aula.

Permite crear o fortalecer un pensamiento crítico que mejore las habilidades comunicativas y académicas de los estudiantes. Aun cuando se pueden encontrar desventajas al uso de redes sociales digitales como la manipulación de la información, inseguridad personal, su uso como entretenimiento, la desvinculación familiar, la adicción, entre otros; se pueden encontrar ventajas dentro del área educativa al implementarla como herramienta didáctica, pues es un hecho que no se puede combatir contra ellas, entonces, es pertinente llevarlas al salón de clase.

Se valorará desde un enfoque comunicativo y educativo la relación existente entre los estudiantes que cursan el sexto grado de primaria con el logro de los aprendizajes esperados marcados en el programa de estudios de dicho nivel educativo a través de dispositivos tecnológicos actuales para determinar las posibilidades reales de usos alternos de internet y las redes sociales digitales como medio de enseñanza.

1.1.5 Valor Metodológico

El trabajo de investigación aportará información sobre lo que está pasando actualmente con los estudiantes y las redes sociales digitales: conocer cuántas horas invierten los pre-adolescentes en el uso de internet y redes sociales digitales, cuáles son las más utilizadas, qué es lo que comparten, quiénes son sus amigos, entre otros aspectos; finalmente, utilizar internet y las redes sociales digitales como un recurso accesible y complementario a la práctica cotidiana del docente, el resultado de la intervención podría aportar una fundamentación teórica y metodológica al campo de la comunicación y, por ende, al educativo.

UNIVERSIDAD ANÁHUAC
MÉXICO
FACULTAD DE COMUNICACIÓN



DOCTORADO EN
INVESTIGACIÓN DE LA COMUNICACIÓN

TÍTULO DEL TRABAJO
AVANCES TESIS

NOMBRE DE LA MATERIA

PRESENTA:

JOSÉ LUIS FLORES TORRES

Expediente: 00125706

ASESOR:

DR. ROBERTO ALEJANDRO LÓPEZ NOVELO

HUIXQUILUCAN, EDO. DE MÉXICO

ABRIL DE 2018

JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Parte fundamental en la evolución del hombre ha sido su capacidad por generar estructuras de organización social, política, laboral, familiar, etc. y al mismo tiempo formas de comunicación, lenguajes, tecnologías y maneras de contar historias, lo cual, a partir de la invención de la imprenta moderna en pleno renacimiento europeo, permitió la difusión masiva de la información y el conocimiento. Después, a partir de siglo XIX, los inventos relacionados a las telecomunicaciones y los medios y tecnologías de información y comunicación han pasado de la fotografía, al cine, la luz eléctrica, el radio, la televisión, las primeras computadoras en los años cuarenta hasta llegar a lo que tenemos hoy: Internet, teléfonos inteligentes y redes sociodigitales.

Datos recientes de la Asociación Mexicana de Internet señalan que en 2016 había 65 millones de usuarios de esta tecnología en México, lo cual equivale al 59 % de la población (AMIPCI, 2017). Todo esto parece coincidir, puesto que, por una parte emerge una nueva generación de jóvenes que busca manifestarse por todo y ante todos, y por la otra unos medios de comunicación tradicionales (en especial la televisión) que hoy tiene precisamente en Internet y en la televisión bajo demanda una real competencia.

Así, podemos observar que Internet se ha convertido en un espacio (virtual) en donde tanto quienes elaboran los mensajes como quienes los consumen se han encargado de ir poco a poco construyendo su lenguaje, sus maneras de contar historias, conectando con las novedosas expectativas y necesidades de las audiencias de este hipermedio. En este caso resulta conveniente señalar que en este concepto, ciberespacio, tal como lo señala Cicognani (1998: 20), el *espacio* asume el significado de la “materia física”, mientras que el *ciber*, le da su característica inmaterial. Así entendido el ciberespacio, presenta similitudes con lo que representa la realidad virtual, en donde, agrega Gómez (2007: 29), la relación entre la comunicación y la informática generan ambientes. Es el mismo Gómez (Ibid) quien define el ciberespacio como un espacio (artificial, virtual, irreal), creada por la comunicación a través del ordenador.

En esta lógica es una realidad que, como se argumentaba anteriormente, la red se ha convertido en un recurso relativamente accesible, al que incluso acuden grupos sociales económicamente poco favorecidos (y marginados de los grandes medios), para generar

canales de comunicación alternativa. Como se señalaba anteriormente, de acuerdo al informe de AMIPCI (2017), el 59 % de los mexicanos (65 millones de personas), se declaró usuaria de Internet, esto significa que el 47% de los hogares mexicanos tiene conexión a la red. Aunado esto, el informe es enfático al señalar que los usuarios de teléfono celular representan el 73.6 por ciento de la población de seis años o más, y tres de cada cuatro usuarios cuentan con un teléfono inteligente (Smartphone).

Respecto a 2017, la empresa consultora Hootsuite, en su estudio *La tecnología digital en México en el 2018*, enfatizó (2018) el incremento en el uso de redes sociales, en específico en dispositivos móviles, ya que creció un 13% durante el pasado año hasta alcanzar los 78 millones de usuarios en México, donde el 93% de ellos accede a sus redes sociales a través de dispositivos móviles. De igual manera el mismo estudio también reveló (Ibíd.) que Facebook es la red sociodigital más popular del país pues el número total de usuarios es de 83 millones. Lo particular del caso es que el 94% de ellos acceden a través del móvil.

De esta manera tenemos claro que Facebook es la red sociodigital no solo más popular en la actualidad, sino que destaca por la facilidad en su utilización. Al respecto señala Galindo Cáceres (2011: 178) que Facebook es masivo, un alfabetizador fácil, con una arquitectura simple, una convergencia digital alta y sencilla. Promotor de un tipo de cultura de lo fácil, lo divertido, lo accesible. Con todo esto es claro que grupos como los migrantes venezolanos cuando llegan a radicar a México hacen uso de dichas ventajas para contactarse a través de esta plataforma digital.

Pero, lo interesante de esta plataforma es que a pesar de lo sencilla que resulta su utilización y sobre todo debido su arquitectura, Facebook, agrega Galindo (2011: 179) se ha convertido en el centro de una estructura de civilización emergente. Así ante la paradoja significarse al mismo tiempo como una plataforma con un diseño maleable, un funcionamiento sencillo portadora de los mensajes más simples por superficiales y ser al mismo tiempo pieza fundamental de una cultura colaborativa en red, que al parecer, aún está por construirse.

Por ello el presente estudio centra su atención precisamente en esta red sociodigital: popular, accesible en su funcionamiento, usada la mayoría de las veces de manera

superficial, pero poseedora de las herramientas para generar una cultura de información y conocimiento, participativa y solidaria (como la que se espera que exista en una comunidad virtual).

A nivel mundial, las cifras publicadas por la Unión Internacional de Telecomunicaciones UIT, organismo especializado de las Naciones Unidas para las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), establece que de las 7,519,028,970 personas que habitan el planeta, para marzo del año pasado 3,739,698,500 (es decir el 49.7 %) de la población mundial, es parte de los usuarios de Internet. (UIT: 2017).

Aquí precisamente radica la **conveniencia** de llevar a cabo una investigación como la que aquí se propone, ya que estas plataformas se están convirtiendo en espacios alternos de expresión, socialización, vinculación, colaboración y protesta.

Concretamente en la presente investigación se analizará la manera en la que los venezolanos que por diversas razones se encuentra avocindados en un entorno geográfico diferente al de su origen (en este caso México), hace uso de las redes sociales (en concreto Facebook) para construir una comunidad virtual en donde establecen formas de contacto, niveles de comunicación e información, intercambio de capital social y construyen un identidad que los representa. Asimismo, todo esto se vinculará con las relaciones que los miembros de dicha colectividad establecen en la vida real para indagar al mismo tiempo:

- Cómo es que estas relaciones construidas en su vida cotidiana se ven reflejadas en manera en la que se vinculan con las redes sociales y la comunidad que construyen en el espacio virtual.
- Cómo es que la manera en la que los miembros de la comunidad de venezolanos avocindados en México se vinculan (a manera de comunidad en red) en el ciberespacio tiene impactos de diversa índole en su vida cotidiana.

Los venezolanos en México representan hoy en día, junto a centroamericanos y haitianos, uno de los grupos con mayor índice de migración a México. Así, la crisis social, política y económica existente en Venezuela ha generado que una parte importante de su población haya decidido cambiar su lugar de residencia hacia espacios en donde puedan disfrutar de mejores oportunidades de desarrollo. Por esto, muchos de ellos son

profesionistas calificados, intelectuales, comerciantes y estudiantes los cuales han decidido migrar a países como México.

Guadalupe Peña, experta en migración de la Universidad Lasalle Ciudad de México aseguró que México se convirtió en un destino ideal para los venezolanos pues (Suárez: 2017) en México, nuestra Ley de Nacionalidad es muy benévola, el artículo 20, Fracción Primera, Inciso C, señala que por ser de origen latinoamericano se requiere una residencia de dos años anterior a la solicitud, cuando para los demás son cinco años. Como ejemplo, recordó que en Brasil, la crisis económica expulsa a migrantes en lugar de recibirlos; Colombia tiene la política de cerrar su frontera a los venezolanos; en España llegar con papeles es muy complicado; y Estados Unidos queda descartado como opción por las políticas de Donald Trump.

Al respecto Mario Madrazo, director de verificación del Instituto Nacional de Migración, aseguró al diario Milenio (Vega: 2017) que en los primeros cuatro meses del año 2017 ingresaron al país 28 mil 571 personas provenientes del país sudamericano. Esta cifra representa un alza que no se observaba en años.

Un ejemplo de este tipo de migración lo señala Suárez (Ibíd.) quien observa que factores como la apertura de México en el sector petrolero benefició a cierto tipo de trabajadores calificados originarios de aquel país ya que gran parte de los venezolanos que trabajaban en la industria petrolera tuvieron que migrar para buscar nuevas oportunidades. Así, al llegar a este nuevo espacio geográfico, muchos de estos venezolanos ya están habituados al uso de la tecnología digital y por ello acuden a las redes sociales en donde existen diversas comunidades que los agrupan para mantenerlos en contacto. Por ejemplo en la red social Facebook, encontramos comunidades como: *Venezolanos en México*, *Venezolanos Unidos en México*, *Venezolanos activos en México*.

Una primera perspectiva de estas redes en Internet nos permite distinguir que dichos espacios virtuales se convierten en lugares de contacto, colaboración y evocación de la patria. Inclusive, no son pocas las ocasiones en las que estos espacios se convierten en escenarios en donde queda plasmada la protesta por la situación política y económica de su nación llegando a proponer la realización de acciones de concretas como la organización de campañas de recaudación de víveres, manifestaciones públicas, cadenas de protesta, etc.

De esta manera la situación de los venezolanos en México se nos presenta como una experiencia de migración vivida y contada en primera persona en las redes sociales de Internet. Cabe suponer que muchos de los integrantes de estas comunidades son conscientes de la capacidad y alcance de estas plataformas por ello les resulta fundamental la necesidad de exponer su indignación a la comunidad global a través de la red.

Aquí podemos señalar la **relevancia social del estudio** debido las posibilidades que generan las redes sociales de Internet que pasan de ser herramientas tecnológicas a convertirse en espacio de socialización y en determinados casos, escenarios de protesta que son aprovechados por grupos como el analizado en el presente estudio que al carecer de otros espacios en donde difundir sus ideas hacen uso de estas redes en donde se construye una suerte de trama de comunicación alternativa y altamente participativa.

Por ello una de las intenciones más importantes del presente estudio es reflexionar sobre la infrautilización de las comunidades virtuales, pues grupos como los venezolanos en México, utilizan las posibilidades que proporcionan las redes sociales para entablar contactos difundir información, conocimientos y protestar por la situación de su país, buscando al mismo tiempo reivindicarse como grupo construyendo entornos (digitales) cálidos, participativos y resueltos a beneficiar (en la vida real) a las personas y a la propia comunidad.

Desde la **perspectiva práctica** el estudio resultará enriquecedor pues nos permitirá comprender cabalmente la manera en la que las redes sociales de Internet, más que herramientas tecnológicas, se ven convertidas en espacios sociales contruidos y dirigidos a los propios migrantes quienes les sacan provecho no solo para expresar su opinión sobre la situación política de Venezuela, sino incluso para resolver problemas prácticos, aparentemente simples (por ejemplo dónde comprar harina para preparar arepas, cómo arreglar alguna situación migratoria, cómo cambiar bolívars a pesos, cómo encontrar trabajo, etc.) pero que en su conjunto constituyen el día a día de los venezolanos radicados en México.

Es así como el presente estudio pretende explorar la **utilidad práctica** de estas redes cuando se convierten en formas virtuales de comunidad. Vale la pena por ello comprender que estas plataformas son por una parte herramientas, medios y tecnologías de

comunicación, pero además pueden llegar a convertirse en factores que impacten de manera positiva en la vida cotidiana de la gente orientando, por ejemplo, a quienes aún viven en Sudamérica pero están considerando seriamente emigrar. Así las experiencias platicadas en las páginas de Facebook y en los vlogs de los venezolanos radicados en México, pasan de lo meramente anecdótico y pueden constituirse en una suerte de manual para migrar o empezar a vivir en México.

El concepto comunidad como forma de agrupación social, no es algo nuevo, sino, como lo señala Castells (2004: 28) en términos de estructura social, los arqueólogos y los historiadores de la antigüedad han reiterado convincentemente que los datos históricos muestran la permanencia y la relevancia de las redes como espina dorsal de las sociedades, desde hace miles de años, en las civilizaciones antiguas más avanzadas de diferentes regiones del planeta. Agrega Marta Rizo (2014:118) que la noción de comunidad no es nueva, lo que si cambia en concreto (con las comunidades virtuales asociadas a las redes sociales) es que las posibilidades (con las herramientas que ofrece la red) se amplían.

Precisamente por esto, el **valor teórico** de esta investigación radicaría en la posibilidad de acercarnos al fenómeno utilizando los conceptos tanto de sociedad líquida como los de comunidad y red y poderlos relacionar de manera más concreta con el concepto comunidad virtual y sociedad red a partir de los conceptos teóricos de autores como Zygmund Bauman (2006, 2011), Manuel Castells (2001, 2004, 2006, 2009, 2011, 2012), Christine Hine (2004), Octavio Islas (2005, 2013, 2016), Carlos Scolari (2008), Candón Mena (2013), Jesús Galindo (2011), Francis Fukuyama (1999), Gilberto Giménez (2005, 2007, 2009), Barry Wellman (2002), Howard Rheingold (1994, 2002), Antonio Fumero (2007) Janet Abbate (2000) y Ronda Hauben (1993,1998, 1999, 2000 y 2004).

Desde la **perspectiva metodológica**, como se decía anteriormente, una parte del tema corresponde al ámbito de la cultura y en particular de la cultura digital. Por ello será de suma utilidad lo que propone la ciberantropología y la etnografía virtual ya que, a partir de los estudios de lo cualitativo, nos permitirán acercarnos a Internet, y en particular a las redes sociales, no solo asumiéndolas como objeto de estudio, sino como espacio en el que se obtendrá información valiosa que habrá de analizarse.

UNIVERSIDAD ANÁHUAC
MÉXICO
FACULTAD DE COMUNICACIÓN



DOCTORADO EN
INVESTIGACIÓN DE LA COMUNICACIÓN

**CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA EN JÓVENES: COMUNICACIÓN
INTERSUBJETIVA, MARCOS Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA**

PRESENTA:

MARÍA CRISTINA RODRÍGUEZ GARCÍA

Expediente: 0031667

ASESOR:

DR. ROGELIO DEL PRADO FLORES

HUIXQUILUCAN, EDO. DE MÉXICO

MARZO DE 2018

1.1 Justificación de la investigación

Vivimos una época de transformaciones entre lo público y lo privado, de conflicto y coyuntura social y desactivación política, es una época de cambios básicos en las condiciones virtuales, sociales, políticas e individuales en que deberá ejercerse un nuevo tipo de ciudadanía y responsabilidad cívica. Es menester de la ciencia de la comunicación participar de estos procesos de redescubrimiento, comprensión y propuesta de nosotros como individuos y sociedades, donde la realidad urge a encontrar respuestas que nos permitan construir nuevas interacciones socio-culturales y caminos a partir de la comprensión y apropiación de una nueva ciudadanía.

Históricamente la ciudadanía se ha estudiado desde el ámbito político y legalista, es a partir de la segunda década del siglo XX cuando se despierta un auge por comprender la ciudadanía desde la sociología y los medios de comunicación para finalmente en las últimas dos décadas conceptualizarse como un fenómeno multidimensional que requiere la comprensión de lo micro desde la persona hasta lo macro en los procesos de globalización e internet.

Vivimos una urgencia como sociedad de entender la coyuntura social y política para aprovechar esos espacios de posible cambio y construcción hacia el bienestar de todos. Como señalan autores como Castells (1997), Bauman (2007), Stevenson (2003), el concepto tradicional de ciudadanía está en crisis por lo que las nuevas características sociales e individuales nos interpelan a reconfigurar la vivencia de la misma.

México es un país con una democracia en transición, que en los últimos años ha sufrido una fuerte parálisis ante diversos problemas sociales y políticos que van en aumento como la violencia, la pobreza, la disminución del poder adquisitivo, la crisis de gobernabilidad y democrática. Los diferentes esfuerzos que se realizan de parte de las instituciones gubernamentales y desde la sociedad civil parecen insuficientes, lo que lleva a preguntarnos por los nuevos lugares de reflexión y estudio de los fenómenos sociales y comunicativos que nos permitan generar aportes positivos de cambio social. Ante esta demanda social y científica de nuevas reflexiones y respuestas, la ciudadanía entendida como una identidad psicosocial en relación con el sistema político-histórico, cobra un papel clave para hacer propuestas flexibles y críticas de intervención.

Observamos en la realidad diferentes datos que nos orientan a creer en una crisis de la ciudadanía como identidad y que se refleja en los conflictos en la vivencia actual de la misma. En México por ejemplo el Índice de Calidad en la Ciudadanía (Instituto Nacional Electoral, INE) del 2014 reportó que 6 de cada 10 mexicanos consideran que la ley se respeta poco o nada, además 1 de cada 4 de los encuestados dijo haber sido víctima de la delincuencia y 63% de mexicanos dijeron que no denuncian faltas a la ley o hechos delictivos porque consideran que no sirve para nada. Estas crisis en la participación asociada a las instituciones gubernamentales, es un reflejo de la dinámica de indefensión latente y real en la vivencia como ciudadanos, lo cual impacta directamente en la forma de relacionarse entre el estado-nación y el ciudadano.

Un indicador de crecimiento democrático y de libertad política es la participación ciudadana en el ámbito electoral, como lo señalan Almond y Verba (1963), la confianza social y la colaboración cívica son los ingredientes vitales para la consolidación de la democracia en las naciones en vías de desarrollo como México. En las elecciones pasadas se registraron cifras alarmantes de baja participación con solo un 28% de participación del electorado en algunas zonas de México, agravado por una percepción negativa de los partidos políticos por lo que el 52% de los jóvenes de 18 a 29 años de edad no se identifica con ninguno de ellos (INE, 2014).

México vive un malestar colectivo y un mal humor social, agobiados por los problemas cotidianos y las crisis sociales se disminuye la capacidad de pensar soluciones, aunado a la falta de espacios de construcción, escucha y diálogo. Diversos autores (Lakoff; 2007, Gutierrez; 2000) han señalado la necesidad de entender los marcos y respuestas cognitivas, las emociones involucradas y las interacciones que generan estos marcos para comprender y predecir las acciones políticas y sociales de los sujetos.

En el discurso social hay una mención constante a la disparidad entre la visión crítica e inconforme de los jóvenes en las redes digitales y la dificultad de los mismos para generar propuestas viables de mejora social en los espacios públicos. Podemos asumir entonces que hay un ciudadano-persona fragmentado que ante la crisis está paralizado y sin embargo observamos nuevas iniciativas cívicas y de innovación social cada vez más frecuentes que nos invitan a pensar cómo podemos favorecer estos procesos de cambio

Estas reflexiones cobran una especial atención cuando se observa la participación ciudadana en los jóvenes actuales, especialmente la generación llamada Millenials, que se ubica en los nacidos entre 1981 y 1995 a los cuales se les atribuyen ciertas características generacionales entre las que están la baja participación en los procesos democráticos institucionales y las fuertes movilizaciones mediáticas. En México por ejemplo, los jóvenes mexicanos representan el 38.4% del electorado sin embargo tienen los índices de participación electoral más bajos registrados, por ejemplo en las últimas elecciones en todos los estados la participación de los jóvenes estuvo por debajo de la media (62.08% de abstencionismo en los jóvenes)(INE, 2014).

Como señala Krauze (2016), esta generación no se manifiesta en las calles pero tampoco participa firmando solicitudes, protestas o manifiestos. Usan las redes sociales como expresión y protesta virtual y sin embargo sólo un 27% las considera útiles como instrumento de participación política. Además señala como se acrecienta la distancia de los jóvenes con los partidos políticos al mismo tiempo que aumenta su interés en lo público y en las nuevas iniciativas políticas en redes, como se observa en que el 90% de millenials menciona que odia la política. Estos datos llevan a reflexionar sobre la demanda de nuevas conexiones entre lo afectivo, lo cognitivo y lo político que hay en la generación de jóvenes.

Desde el ámbito comunicativo es de vital importancia interrogarnos sobre las posibilidades de construcción del sujeto en las redes digitales así como la posibilidad de generar nuevos espacios de construcción pública de colaboración y participación en internet.

Algunos autores (Campbell, Kwak; 2011) señalan que la comunicación móvil se ha convertido en una nueva forma de discurso político que se extiende a otros contextos de participación política y señalan que no hay suficientes estudios que analicen los patrones causales de estas participaciones. Gergen (2008) que menciona como la conectividad constante a cualquier hora y en cualquier lugar restringe el diálogo político y la participación a dinámicas circulares, restringiendo el alcance pero fortaleciendo la confianza social y el impacto local. Ling (2008), señala la importancia de entender las nuevas dinámicas de interacción social en relación a la comunicación móvil como un factor de fortalecimiento o debilitamiento de la vida política.

Ángeles (2014), analiza como en México la democracia digital es un nuevo ámbito de participación ciudadana, donde son las redes digitales quienes están en el centro entre el pueblo y el gobierno. Frankenberg (2015) señala como los ciudadanos en las esferas públicas virtuales pueden impactar en las democracias y formas de emancipación de los sujetos. Algunos otros autores (Kellner, Khan; 2004, Canclini; 2009) señalan la importancia de estudiar la lógica de las relaciones virtuales en relación al consumo ciudadano.

Canclini (2009) ha señalado la urgencia de comprender la lógica que subyace a los complejos procesos participación, interacción y diferenciación en el ciberespacio así como la necesidad de entender cómo nos relacionamos con los objetos e información circulante en las redes con el fin de desarrollar capacidades de participación en el consumo virtual y real. Esto pone en la mira a los investigadores de la comunicación por ser ellos en su perfil multidisciplinar quienes pueden aportar a responder como podemos desarrollar capacidades de participación e interacción sociocultural que permita desarrollar las múltiples potencialidades significantes de los fenómenos que suceden en el ambiente virtual.

La interacción del sujeto con el ciberespacio implica un despliegue de procesos psíquicos, cognitivos e interaccionales como señala Canclini (2009) “consumir es hacer más inteligible un mundo donde lo sólido se evapora” p. 66. En este juego de deseos, estructuras y procesos se construye una identidad y nuevos procesos globalizados de consumo, de identidad y pertenencia ¿cuáles son estos nuevos códigos que pueden unificarnos? ¿Cómo se relacionan los procesos de participación, interacción y diferenciación con la ciudadanía? ¿Cómo se reestructuran identidades y alianzas en las nuevas condiciones del ciberespacio?

La importancia de las redes digitales en la vida cotidiana como un espacio de consumo e identidad otorga una oportunidad invaluable, ya que el ciberespacio y sus más de 140 redes digitales han sido coadyuvantes y potencializadoras de cambios sociales en distintas partes del mundo. Las campañas globales, videos virales, activismo cibernético y muchos otros caminos de participación, abren la puerta a la conformación de lazos invisibles de empatía que nos unen para crear una comunidad global. Esta capacidad de comunicarnos instantáneamente, con todas las consecuencias que conlleva, nos permite crear un imaginario colectivo de razones comunes y nos da posibilidades nuevas de

organizarnos y tomar acción para enfrentar problemas e injusticias. El poder de nuestra conciencia y libertad aliado con el poder de las comunicaciones y nuestra habilidad para generar cambios produce una oportunidad de rediseño en la participación ciudadana.

En las democracias occidentales, la libertad se ha constituido como uno de los pilares de la democracia especialmente en sus manifestaciones de libertad de expresión y de creencias, de tal forma que es condición para el desarrollo de la ciudadanía como ha señalado la Carta democrática de la Organización de los Estados Americanos (OEA,). Aunque la libertad es un concepto complejo, la libertad en el contexto democrático se asocia en dos sentidos: tanto a las cualidades y habilidades orientadas a la responsabilidad social y personal como en las libertades sociales, políticas y económicas. Según la OEA () los ataques y restricciones a la libertad es uno de los factores de desarrollo con mayor riesgo en las últimas décadas.

Langton (2012), señala que la libertad de expresión tiene sentido en los actos, como el pensar, hablar, actuar e incluso callar en la relación con la democracia. Para la autora, el acto del libre discurso adquiere sentido en que sin él no podríamos acceder al conocimiento, al empoderamiento y al poder personal social, por lo que señala que sin este no existiría la gobernanza real o simbólica. Convertir el libre discurso en algo real en lo público, es decir congruente con las prácticas constituye la verdadera ciudadanía.

La libertad como fuente de empoderamiento ciudadano tiene una estrecha relación con los modelos de gobierno de tal forma que a medida que el ciudadano crece en libertades y responsabilidades el gobierno se va limitando en sus funciones y a la inversa, mientras más grande sea el gobierno más pequeños serán los ciudadanos. Las capacidades del sujeto de ejercer y respetar la libertad propia y de otros es esencial en una democracia diversa y participativa. La democracia depende de la voluntad y apertura de sus ciudadanos para buscar soluciones y construir propuestas juntos y para esto requiere valores como apertura, tolerancia, responsabilidad y empatía. (Dey, Ott, Antonaros, Barnhardt, Holsapple, 2009).

El ciudadano actual parece tener dos grandes retos: la libertad y la virtualidad, y estos dos grandes bastiones de la actualidad se conjuntan en la significación sobre ser ciudadano. Por esto, el propósito de la presente investigación es analizar cómo se construye y se

percibe el ser ciudadano libre en la actualidad a partir de interrelacionar las características demográficas del individuo, con las condiciones previas que tiene como sus estilos de afrontamiento así como sus percepciones sobre ciudadanía y libertad para entender que procesos de apropiación virtual y real devienen en prácticas ciudadanas ya sea cotidianas, discursivas, formales o sociales.

La presente investigación responde a la necesidad urgente de profundidad y respuestas de la coyuntura socio-histórica actual de crisis democrática y crisis en la ciudadanía manifiesta en los jóvenes a través de la baja participación y el desencanto hacia el activismo socio-político, inserta además en una realidad virtual de gran relevancia en la vida de los jóvenes, quienes cuestionan y demandan nuevos caminos de participación, incidencia y libertad.

Los hallazgos de la investigación permitirán nutrir una visión integral y actual de los procesos de significación ciudadana libre en los jóvenes a partir de las redes, al mismo tiempo que aportará una visión práctica que permita categorizar los elementos y procesos que conforman el trinomio persona ciudadano- interacción en redes- prácticas ciudadanas, y aportará caminos de reflexión en torno a las formas de construir ciudadanos libres en las actuales democracias.

El valor teórico de la investigación permitirá obtener matrices de categorización en cuanto a los procesos de afrontamiento cognitivo y afectivo del sujeto en las redes, los procesos de interacción y apropiación en relación a los contenidos digitales y las formas de participación ciudadana. Al mismo tiempo busca una profundidad cualitativa para entender la interrelación entre estos procesos y así comprender como los nuevos sentidos de la ciudadanía, la libertad y su ejercicio en la actualidad.